

Montevideo, 15 de Junio de 1966

Excmo. Obispo de Maldonado - P. del Este
Mons. Dr. Antonio Corso
Maldonado

De mi alta consideración:

Esta correspondencia se motiva con la noticia que sobre vuestros propositos apareció en el B.P. Color de la pasada semana y que me interesó muy profundamente.

Cuando me enteré de que habia sido creado el Obispado de Maldonado - P. del Este, fui de los comentaron sin reservas que pocas o ninguna Diócesis del Uruguay era de perspectivas más halagueñas, de campo de trabajo más inédito y más rico de posibilidades.

Desde hace muchos años, creo que Maldonado - P. del Este es el campo experimental para afirmar el necesario descongestionamiento producido por la absurda absorción cultural de la Capital, organizando desde allí de buenas maneras la cultura del interior en sus fases diferentes, buscando, un equilibrio mayor necesario para nuestra República.

Ahora que leo vuestros puntos de mira de trabajo los encuentro tan ajustados para la buena acción que me parece de mi deber felicitarle espontáneamente y mejor aún, aportarle aliento, deseando contribuir a la vez con lo que la experiencia propia ha advertido en esa zona que conozco.

Maldonado es la ciudad estable de los balnearios del Este. Capital de Punta del Este, desde luego de otros balnearios de la región, algo más que para cobrar rentas u otros menesteres fiscales. Capital para ofrecer a turistas, visitantes para mostrar y educar con "cosas estables" del Uruguay, a quien concurre de paso fugaz o con intención de radicación definitiva a esos privilegiados parajes.

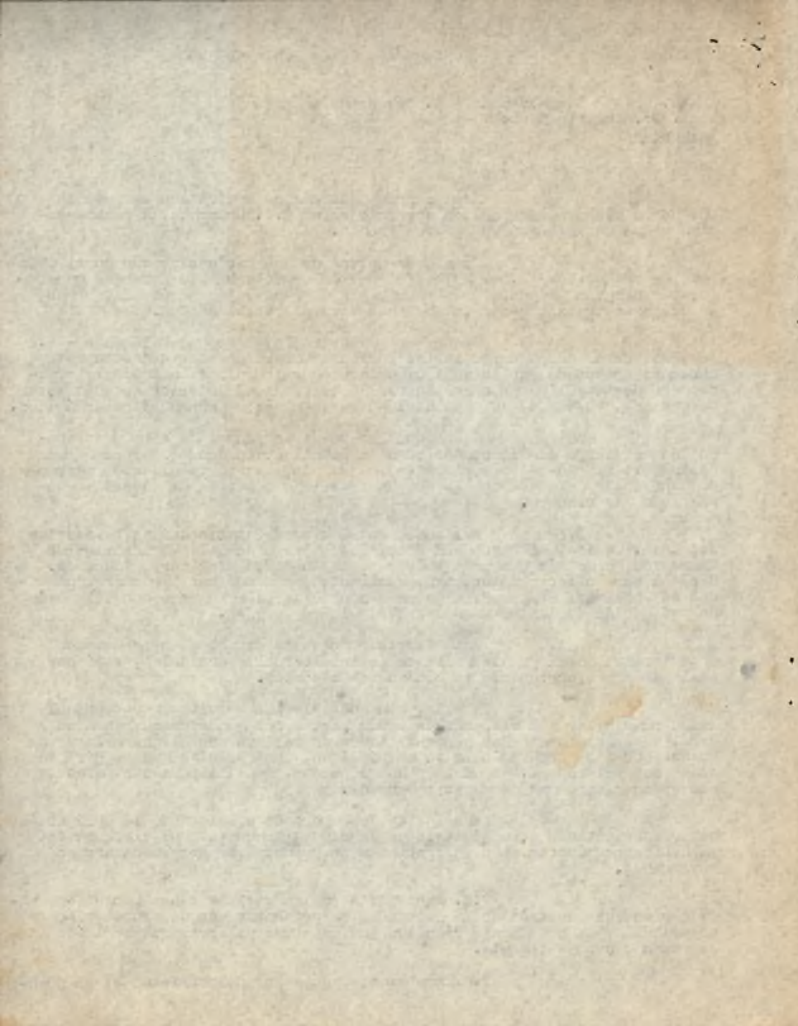
Este servicio de cosas estables en los campos espirituales, moral y culturales en lo intelectual y artístico, está hoy obligado a proporcionarlo la ciudad de Maldonado.

A ella, sin quererlo, le gravita la responsabilidad de vigilar los viajeros de todas partes del mundo concurren a su vera, y especialmente las personalidades de relieve que llegan a los congresos que tan cerca de ella se multiplican, congresistas que se dirigen desde sus países a P. del Este y luego parten, de allí para sus países, sin conocer nada mas de nuestro Uruguay.

Acaso no se le ha creado a Maldonado la obligación de irse orientando como síntesis de la ciudad uruguaya? Los viajeros así la han de considerar. Las obligaciones de preocuparse por su decoro es muy grande.

V.E. manifiesta en las declaraciones haber comprendido bien esa cuestión de la necesidad de presentar ese decoro de vida espiritual y de sus formas visuales que vuestras palabras que he leído expresan convenientemente.

V.E. testimonia antes sus compatriotas el compren-



derse geográficamente situado inspirando por el lugar y sus circunstancias y es por ello estacarta que solo debe ser recibida como un eco de vuestros anhelos y un aporte particular o aislado que puede agregarse a una misma causa.

Buen decoro para lo que mucho o poco pueda realizarse; lo que se realiza debe ser a nivel capitalino, Maldonado pues Capital; no ciudad de provincia. Quizá el nativo se sorprenda - yo mismo lo he comprobado - acostumbrado a aquerenciar lo infimo, confundiendo con lo infimo pero ahí se tiene muy a mano el aporte extranjero con todas las oportunidades que brinda su contacto más fácil y más cercano que en Montevideo para fortalecer las aspiraciones.

Hoy que en nuestro país se repiten tanto "Slogans" de "renacimientos conviene recordar que el escritor Azorin definía el renacimiento como "fecundación de lo nacional por lo extranjero".

V.E. ha hablado del decoro para el edificio de su templo del cuidado de museos y el repeto y veneración de la historia. Qué es lo que posee Maldonado y su zona? Una naturaleza hermosa con prodigioso aire, luz; el espectáculo siempre cambiante del mar; largo trayecto de pinos; buenas arenas; después, como contribución del hombre a la naturaleza, lo que este hombre está realizando hoy y un pasado próximo.

Muy difícil de entender es que se debe conectar las labores de hoy con el pasado inmediato; y luego, un pasado más lejano, el colonial, y otro prehistórico, indígena.

Para esas dos primera épocas del Uruguay la calibración tiene tambien sus dificultades. El aporte de Maldonado y de Rocha al acervo colonial del territorio uruguayo es un relación a lo que tiene el país, de la mayor importancia pero, mensurado con patrones de otras ciudades y regiones americanas es más que escaso, obre, insuficiente para la comparación universalista. Desecharlo es reproable pero satisfacerse sublimando cosas corrientes seria caer en un no menor erro. En esa zona al quehacer del hombre actual y a su inventiva, las circunstancias les exigen de una manera harto más trajinada que en pasada época.

Saber categorizar lo existente, ponerlo en valor de nuestra visión de hoy, que no es historicista, me parece el primer paso a dar.

Hay alli en vuestra Diócesis manifestaciones de arte que comparativamente a otras dentro de nuestros límites son de la mayor importancia. De la iglesia parroquial de San Carlos, hoy muy venida a menos, decía en uno de mis libros que es "el mas hermoso sólido de la República". La calificación la compartió el Dr. Isidro Mas de Ayala, inteligente viajero de la región, reproduciendola en uno de sus volúmenes. La calificación confronta la iglesia de San Carlos con la fábrica de los otros edificios del país. Pero nada más.

El pasado año visité, encontrándola muy mística, a la Capilla de San Rafael. Ella contiene un truncado proposito de su verdadero constructor, el inolvidable José Pizzorno Scarone, en tiempos que me tocó colaborar cuando él era presidente de Juventus y yo su vice-presidente.

Quería Pizzorno que toda la imaginería de "su" capilla fuera creada por reconocidos artistas uruguayos. Así se habia comenzado a hacer, la imagen de San Rafael de mármol que está en el frente es una de las mayores obras de Ramón Bauzá.

...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...

...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...

...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...

...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...

...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...

...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...

...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...

...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...

...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...

...the ... of the ...
...the ... of the ...
...the ... of the ...

El Sagrado Corazón lo realizó Gervasio Furest Muñoz, autor de escasa obra pero de meditado trabajo. Como único comentario contaré a vuestra excelencia que habiendo mostrado la foto de la imagen a dos miembros de la Real Academia de San Fernando en Madrid, el eminente crítico de arte y muy buen amigo José Frances (hoy fallecido) y al escultor Francisco Eiguerras ambos me declararon haber intervenido en esos días en el concurso de una imagen del Sagrado Corazón que hubo que declararlo desierto por no satisfacer lo enviado, que de haberse presentado una imagen como la de Gervasio Furest Muñoz hubiera obtenido el triunfo sin ninguna duda.

El "crucifijo" es obra de Severino Pose, su primera exhibición no fue menos exitosa; el profesor Claude Schaeffer la juzgó en el crítica de arte de "La Mañana" como la obra de arte religioso más importante de los últimos 50 años en el Río de la Plata. Más tarde, en 1954 ganó ese crucifijo el premio único de escultura en la primera Bienal del Artes Plásticas del Uruguay. Puede afirmarse que ningún otro templo del Uruguay posee un conjunto de tres obras originales de tal importancia; y esa categoría le cabe a la Diócesis de Maldonado - P. del Este.

Para dimensionar, las posibilidades de Museos (cierta vez yo publiqué que el museo de la Iglesia que es salón de muy buenas proporciones de excelente luz, si mal no recuerdo) podría ser dedicado a la imagería religiosa - necesario es también recordar lo bien ubicado que están en Maldonado P. del Este y sus regiones como inspiradoras de la pintura uruguaya. "Los pintores uruguayos profieren Maldonado" fue el título de un artículo mío en el que explicaba mis propósitos sobre exposición "paisajes de Maldonado" organizado por la Comisión del Bicentenario, realizada en el Liceo Departamental.

Allí se encontraban reunidos la plana mayor de los pintores nacionales con no pocas obras que son de antología de la pintura uruguaya. La repercusión de esa exposición permite pensar en la posibilidad de trabajar para Maldonado ideas de museos adecuados regionalmente con elevado caudal. Tampoco puede olvidarse la brillante serie de paisajes de Punta de Este y Maldonado del maestro José Cúneo; con ellos Mosco Hnos. editó una pequeña carpeta de reproducciones.

He ahí ya relatado todo lo que quería comunicar: ideas que pueden concretarse en obras; obras que pueden provocar nuevos pensamientos. No buscan estas líneas reconocimientos personales que en sus momentos lo tuvieron abundantemente, y que hoy, tardíos, resultarían inocuos; rehuyen también en su intención de provocar cualquier consecuencia y compromisos posteriores. La exacta y total extención de mi colaboración que cordialmente dirijó, queda clausurada, con el cierre de esta carta, y con el expreso pedido de vuestra Bendición Pastoral.

Dios guarde a V.E. muchos años.

(Copia)

J. P. Argul
José Pedro Argul

Mons. Corso: "Haremos Todo lo Posible Para Que el Cielo y la Tierra se Den la Mano"

HACE un mes un sacerdote que recién pisa los cincuenta años, llegaba a Maldonado y Punta del Este para agregar un título más a su breve y exitosa carrera y, como Obispo, a tomar posesión de esta nueva diócesis de la que es el primer Pastor.

Mons. Antonio Corso, obispo desde 1958 cuando fue elevado a esa dignidad por Juan XXIII para ser Auxiliar del Cardenal Barbieri, y luego Administrador Apostólico de la arquidiócesis de Montevideo, no era un desconocido en su nueva diócesis. Seis años ejerció su ministerio en Rocha. Ahora este departamento y el de Maldonado integran la nueva región eclesiástica.

Hombre muy culto, doctorado en Roma en la disciplina del Derecho Canónico, el primer Obispo de Maldonado y Punta del Este ha señalado ya, a poco de asentarse en su diócesis, que su ministerio pastoral habrá de estar enfocado teniendo en cuenta las condiciones especiales de la zona. Maldonado, especialmente Punta del Este, es la cumbre

del turismo oriental y con su muchedumbre nómada habrá de exigir planteos especiales en su labor evangélica. Y ya lo ha señalado. En reportaje reciente expresaba el prelado que 'compenetrarse en profundidad de la realidad diocesana es obra del tiempo y del conocimiento que se tenga de la problemática local... Los problemas religiosos aquí y en todas partes están íntimamente ligados con los demás problemas de índole temporal; de manera que haremos todo lo posible para que el cielo y la tierra se den la mano, en lo que a turismo se refiere!'

Puede ser ésta una simple expresión de deseo del prelado. Pero que se reafirma cuando cita que "de esta temática se habló en el Concilio" y que "ya hay países europeos que han iniciado, seriamente, trabajos religiosos en este sentido; entre ellos Italia, país al que estamos vinculados también en estas experiencias".

Maldonado y Punta del Este, sedes de la nueva diócesis han legado al Obispo característi-

cas singulares y disímiles que obligadamente habrán de servir de límites o cauces en la tarea episcopal. Maldonado puede señalarse, sin temor a error, que ha sido la primera puerta abierta a la civilización. Maldonado es reducto histórico y allí junto a los primeros europeos ingresó a Uruguay la primera imagen de la Virgen.

Punta del Este y la zona balnearia que domina ambos departamentos diocesanos son reducto del descanso y de la diversión para miles de uruguayos y extranjeros.

Por ello es que Mons. Antonio Corso ya ha anunciado que el histórico templo de la ciudad de Maldonado, habrá de ser refaccionado y completada su estructura por varios siglos inconclusa. También -seguramente- surgirán con esplendor de las reformas, el museo y la torre que acompañan al templo colonial.

Esas obras serán realizadas, según el Obispo, luego que la diócesis cuente con una digna sede

para la Curia y Palacio Episcopal. No escapa a Mons. Corso el interés turístico que habrá de tener el templo y museo refaccionados.

En cuanto a la "capital del turismo" el nuevo Obispo es tajante al afirmar que "creo que Punta del Este, a Dios gracias, no se distingue por tener "el placer solo" a la "orden del día".

Bh Colar 10-VI-66